

El otro cuadro, de grandes dimensiones, representa el retrato de cuerpo entero, del conocido naviero señor Mercader.

La figura se halla al aire libre, y desde ese momento, alcanzarán aun los menos versados en materia de arte, los obstáculos que ha tenido que vencer el artista para conseguir éxito tan lisonjero.

Este retrato es una verdadera obra de arte, y únicamente á un talento como el de Irureta, á su constancia y á su afán por el trabajo, le es dado ejecutar pintura de tan elevados vuelos.

Consignamos gustosos estos ligeros apuntes, en la seguridad de que han de celebrarlos los *amateurs* donostiarras, y felicitamos cordialmente al pintor tolosano por sus obras, y á los señores retratados que de tal manera prestan su valiosa cooperación al arte, verdadero motivo que educa el espíritu y que afianza con vigor la cultura de un pueblo.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

LOS PADRES Y LOS HIJOS

— Un enjambre de pájaros metidos
en jaula de metal guardó un cabrero,
y á cuidarlos voló desde el otero
la pareja de padres afligidos.

— Si aquí, dijo el pastor, vienen unidos
sus hijos á cuidar con tanto esmero,
ver cómo cuidan á los padres quiero
los hijos por amor y agradecidos.—

Deja entre redes la pareja envuelta,
la puerta abre el pastor del duro alambre,
cierra á los padres y á los hijos suelta.

Huyó de los hijuelos el enjambre,
y como en vano se esperó su vuelta,
mató á los padres el dolor y el hambre.